Lejos, pero más cerca que nunca

Adoptado

Nació en Rusia en 2004

Adoptado en Gipuzkoa en 2006

Para ser quien soy hoy han sido muy importantes los valores que he recibido en casa. Me han ayudado mucho en la vida. He aprendido mucho de mis padres y, gracias a ellos, estoy hoy donde estoy. De todos modos, hoy quiero recordar especialmente a mi aita. Aunque físicamente ya no esté a mi lado, lo llevo conmigo en el día a día.

Desde que se fue hace dos años, nuestra conversación no ha cesado. Todos los meses dedico un tiempo a escribirle y compartir con él mis alegrías, preocupaciones, cuestiones cotidianas. Estas líneas son un pequeño homenaje que le dedico, pues, aunque esté lejos, lo siento más cerca que nunca en mi corazón.

¡Hola, aita!

¿Qué tal estás?

Hoy no escribiré en el cuaderno de siempre.

Hoy quiero mostrarle al mundo quién eras. Han pasado casi dos años, pero en mi interior sigo hablándote todos los días.

Quiero darte las gracias por todo lo que me has ofrecido y enseñado.

No olvidaré nunca tus últimas palabras y siempre te recordaré sonriente.

A tu lado he aprendido a valorar las grandes y las pequeñas cosas, y eso es algo que aprecio mucho.

Muchas gracias por ser mi refugio, por compartir mis risas y mis lágrimas, y por estar siempre ahí, incluso sin necesidad de decir nada.

Hoy no estás aquí, conmigo, físicamente, pero estás presente en todo lo que hago, en mis logros y en cada nuevo aprendizaje.

Te quiero mucho, aita.



La ilustracón es obra del propio autor del texto